



ÑANDE
COMICS



CORRIENTES

MERIART
JULIAN MERINO

ÑANDE CÓMICS

Dirección de Proyecto

Lic. Clarisa Godoy

Coordinación de Proyecto

Prof. Ma. Sara Lanari Zubiaur

Por la Dirección de Planeamiento e Investigación Educativa

Lic. Aurora Emilce Pino

Por la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe

Prof. Ma. Sara Lanari Zubiaur

Lic. Humberto Elías González

Prof. Cecilia Finten

Lic. Andrea Valeria Solis

Prof. Alicia Cecilia Canevaro

Por la Dirección de Sistemas de Información

Prof. Pedro Edgardo Gustavo Meza

Lic. Liliana Ocampo

Especialista Externo

Prof. Sofía Lorenzo

Ilustración y diseño

Julián Merino

Maquetación

D.G. Agustina Navías



Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes. Coordinación de Educación Intercultural Bilingüe
Ñande Cómics / 2a ed revisada. - Corrientes : Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes, 2022.
50 p. ; 28 x 20 cm.

ISBN 978-987-48916-1-7

I. Leyendas Latinoamericanas. I. Título.
CDD 741.5982

Autoridades

Gobernador de la Provincia

Dr. Gustavo Adolfo Valdés

Ministra de Educación

Lic. Práxedes Ytatí López

Subsecretario de Gestión Educativa

Dr. Julio César de la Cruz Navias

Subsecretario de Gestión Administrativa

C.P Mauro Andrés Rinaldi

Subsecretario de Infraestructura Escolar

Ing. Emilio Marcelo Breard

Subsecretaría de Contenidos Audiovisuales

Lic. María Paula Buontempo

Secretaría General

Dra. Pabla Muzzachiodi

Director de Planeamiento e Investigación Educativa

Lic. Julio Fernando Simonit

Coordinadora de Educación Intercultural Bilingüe

Lic. Mirta Clarisa Godoy



CORRIENTES



Prólogo

La realidad intercultural de nuestras aulas y la presencia viva de la lengua cultura guaraní en los espacios de aprendizaje y socialización nos motivan, como Ministerio de Educación, a generar material didáctico que ayude a los docentes a sostener y perpetuar el patrimonio cultural de nuestra lengua originaria en sus aulas, en formatos actualizados e innovadores que conecten a los jóvenes de hoy en el desarrollo de proyectos áulicos e institucionales que apunten a mejorar y reforzar las competencias de comprensión y producción de textos orales y escritos.

Las leyendas locales son el nexo entre la mirada cosmogónica ancestral de nuestras tradiciones, y los nuevos códigos y tipos textuales. Esta original propuesta encierra en sí misma un objetivo educativo, cultural e identitario que ayudará a los estudiantes a acercarse de una manera diferente a la lectura y a nuestras tradiciones.

Esta publicación también ayudará a los docentes a descubrir nuevas herramientas para abordar la enseñanza del proceso de lectura, a refrescar saberes y estrategias y sobre todo, a responder de manera innovadora a los objetivos de nuestra política educativa.

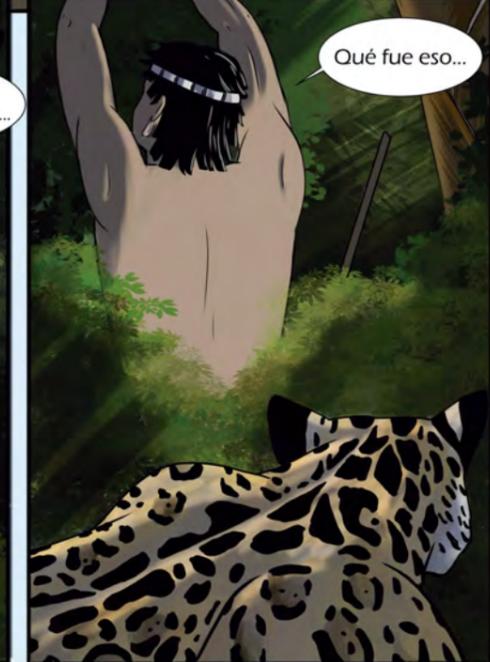
Ñande Cómics pretende trascender las aulas, porque apunta a estar a la altura de los adolescentes para sorprenderlos y entusiasmarlos. Nos invita a transitar, por un camino diferente, los relatos que enriquecen nuestra identidad como correntinos. Nos convoca a abrazar nuestra cultura y, sobre todo, a embarcarnos en la aventura de la lectura.

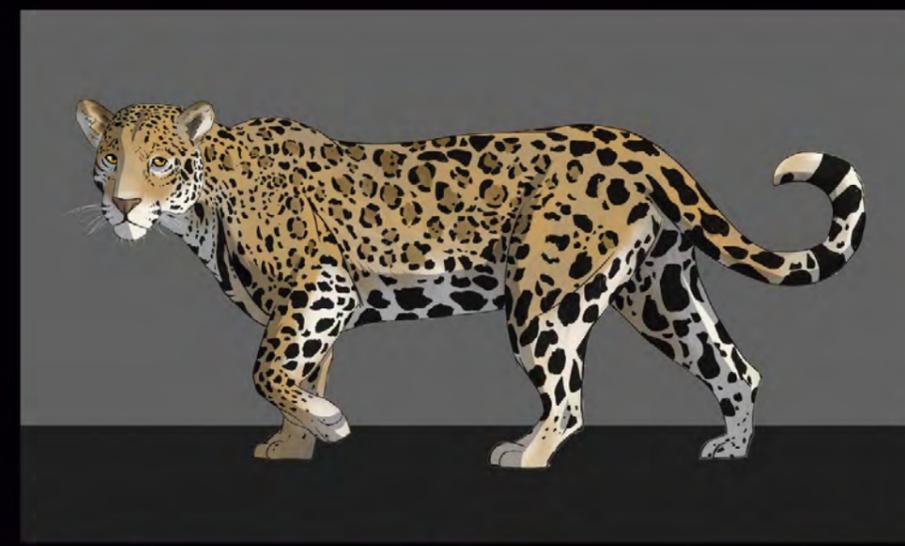
**Ministerio de Educación
Provincia de Corrientes**





LA LEYENDA DEL CHAJÁ







Ingresa a <https://www.mec.gob.ar/nande-comics/>
o escanea el código QR
para poder leer las historias de manera digital
y consultar los textos originales de las leyendas.





MI KARAI, YO ME OFREZCO.

Piraü, que grata sorpresa, ya que no están los cazadores eres la mejor oportunidad de la aldea...



... si tan solo tuviese fuerzas para pelear...



... igualmente me preocupa que vayas solo, ¿estás seguro de esto?



¡SI, no voy a quedarme sentado mientras los cobardes no hacen nada!



Con fuerza esperaré tu vuelta



Teju Jagua y el sacristán atravesaron el río, uniendo sus destinos, y nunca más se supo de ninguno de los dos.



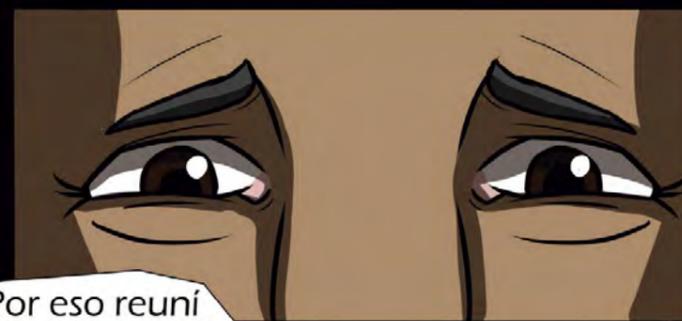
El mágico ser, se acercó mansamente al sacristán y lo dejó subir a su lomo para cumplir con su promesa.



¡Padre!



¿Qué haces acá solo?



Por eso reuní al consejo...



Y nadie apareció



¡IRÉ YO MISMA!
¡EN ESTA ALDEA DE COBARDES,
SIN LOS CAZADORES, NADIE HACE
NADA!



¡SI YO HUBIESE IDO,
PIRAÚ NO ESTARIA
MUERTO!



¡LOS CAZADORES REGRESARON!



¡VOLVIERON TODOS!



Táka...

Al fin volviste, Ára Naro.



Su enorme cuerpo de lagarto y cabeza de perro dejaron paralizado al joven. Era Teju Jagua.



Al instante todos se persignaron y se arrodillaron a rezar.



El sacristán se alejó rápidamente y se internó por el sendero desde donde provenían los ruidos y temblores...



...hasta que se encontró con la extraña criatura que él mismo había criado.



Táka quiere ir sola a cazar al yagureté a las afueras, Piraü no regresó y nadie está dispuesto a arriesgarse...

NI HABLAR, yo mismo acabaré con la fiera.

No pienso quedarme de brazos cruzados de nuevo, no me importa lo que ustedes quieran.



Entonces déjame acompañarte, Táka.



¡JAHA!



Estemos alerta, puede ser muy impredecible.

Por esta zona fue en la que Piraü empezó la cacería.



Si no pasó tanto tiempo, debe seguir en los alrededores.



HAY ALGO ATRÁS.



En el momento en que se aprestaban a someterlo al castigo, sintieron un fuerte ruido...



... y todo se sacudió.



Los curas de la compañía, se habían dado cuenta del extraño comportamiento del sacristán, entonces lo siguieron y lo descubrieron.



En ese momento el extraño animal desapareció.



Conforme a lo establecido, juzgaron al sacristán y lo condenaron.



TÁKA ESPERÁ ATRÁS.



¡TÁKA!



A
A
G
G
H



Una noche al entrar a su habitación, se encontró con una hermosa y extraña mujer...



...que con dulces palabras le propone: "Si quieres oro, plata y muchas riquezas, debes llevarme a donde yo te indique."

El sacristán la tomó entre sus manos,
la colocó dentro de una guampa...



...y la llevó a su humilde vivienda
donde la alimentó y cuidó.



No puedo hablar, acaso...

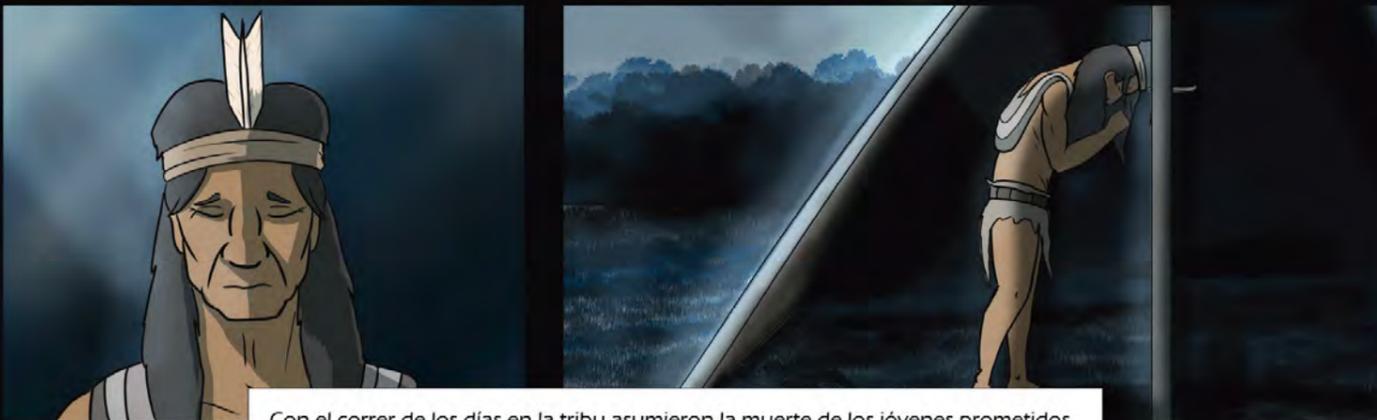


Mi garganta...



...Ára Ñaro, ganamos.





Con el correr de los días en la tribu asumieron la muerte de los jóvenes prometidos. El viejo Aguara fue consumiéndose día a día por la muerte de sus hijos, hasta que Tupã condolido de su tristeza, lo volvió luz eterna...



Prepararon una gran urna de barro y después de colocar en ella el cuerpo del cacique, pusieron sus prendas y, como era costumbre, provisiones de comida y bebida.



¡JAHA! ¡JAHA!

¡ALLÁ ARRIBA!

LA LEYENDA DEL TEJU JAGUA



Un día, un sacristán de una iglesia paseando por los senderos abiertos, cercanos de un pueblo.



Encontró una laguna en el medio del monte, y le llamó la atención algo que se movía en el agua.

Grande fue su sorpresa al ver salir del agua a una extraña lagartija, de una desconocida especie, que se dirigía hacia él.



En ese mismo momento una fuerza inexplicable lo hace caer violentamente al río...

...e intentando aferrarse al sombrero recibe el castigo de Tupã...

...quien lo transforma en un pez sin escamas que lleva grabado en su cuero las manchas de la piel de ese yagareté que causó la desdicha entre los amigos.

Se dice que este pez caza de noche porque se avergüenza por el crimen que cometió.

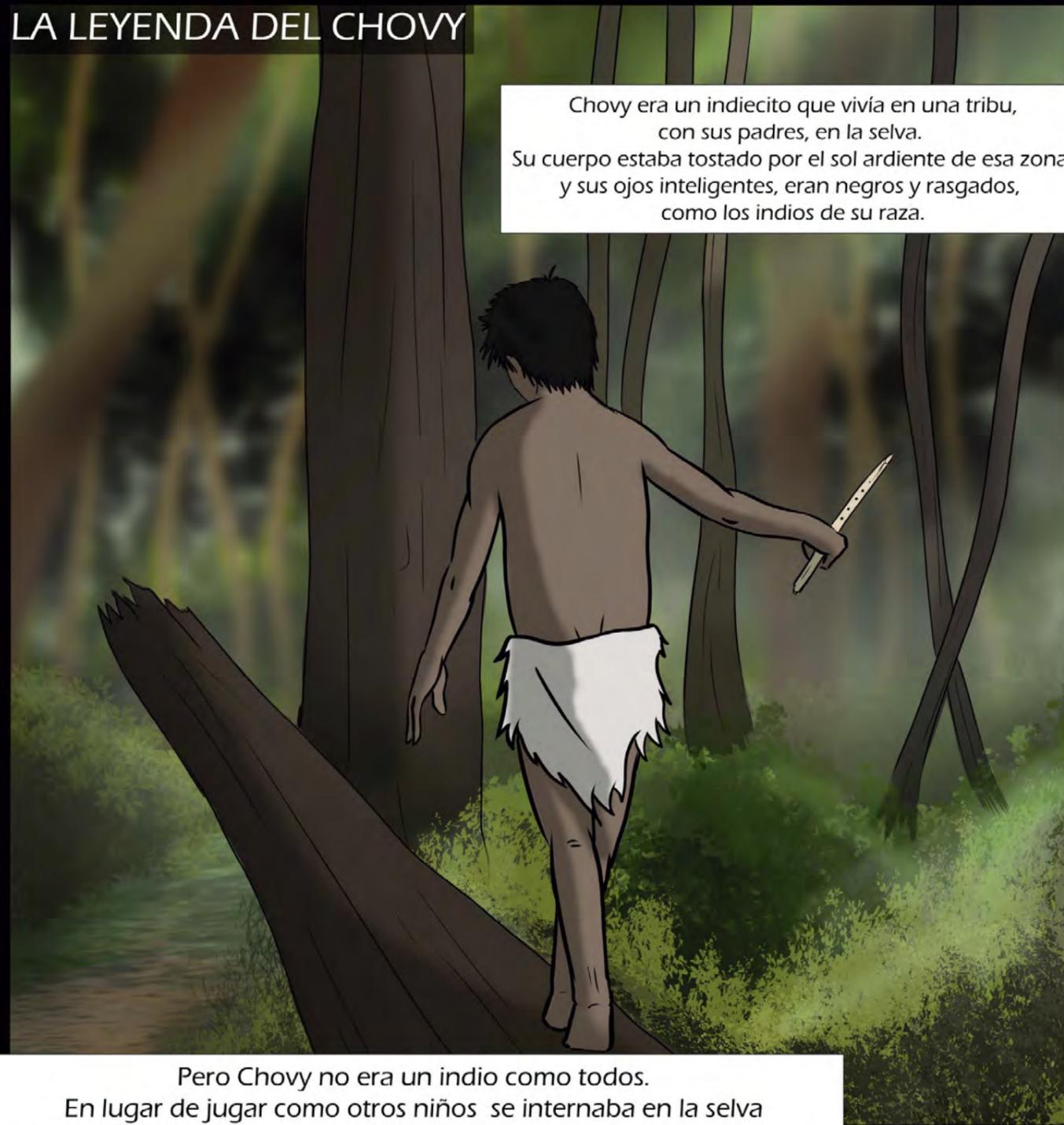
En el lugar que le había servido de vivienda, una pareja de aves, hasta entonces desconocidas hizo su aparición. Eran Táka y Ára Ñaro, convertidos en pájaros por Tupã, que volvían a la tribu de sus hermanos.

Ellos habían sido liberados del feroz enemigo y desde ese momento serían los eternos guardianes de la tribu.

Por eso, el chajá sigue cumpliendo el designio que impusiera Tupã y cuando advierte algo extraño, levanta vuelo y da alerta al grito de ¡JAHA! ¡JAHA!

LA LEYENDA DEL CHOYV

Chovy era un indiecito que vivía en una tribu, con sus padres, en la selva. Su cuerpo estaba tostado por el sol ardiente de esa zona y sus ojos inteligentes, eran negros y rasgados, como los indios de su raza.



Pero Chovy no era un indio como todos. En lugar de jugar como otros niños se internaba en la selva para hablar con los pájaros, a quienes él consideraba sus mejores amigos.



Escuchando estos comentarios que lo deshonraban, empiezan a pelear.



Al asesinar a su amigo, el compadre arrancó eufóricamente el sombrero de sus manos.



Un día el dueño del sombrero invitó a su compadre a cazar lobitos de río; este otro, a pesar de la envidia y su enojo, aceptó la invitación.

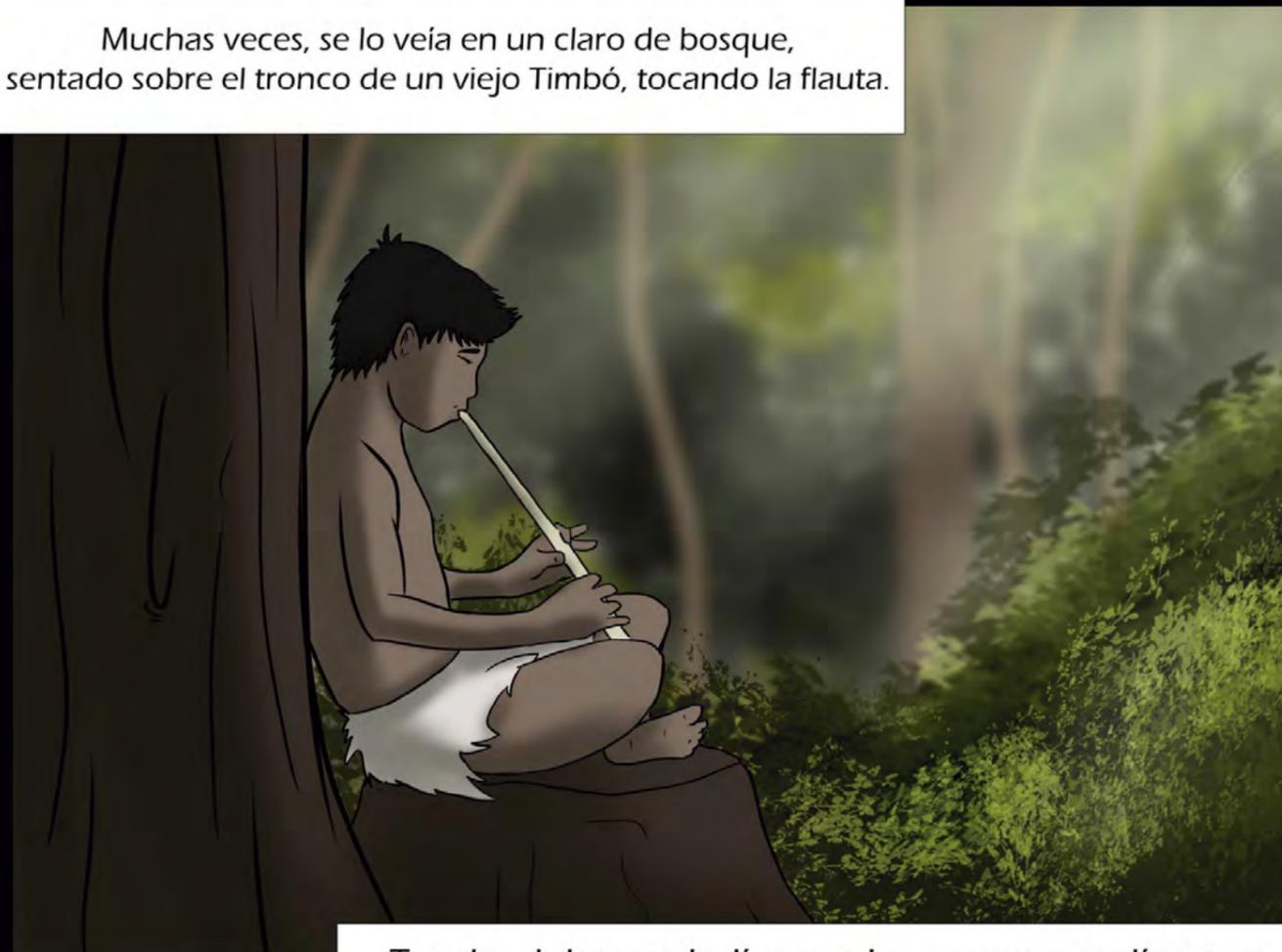


Cuando consiguieron un sitio adecuado, armaron su campamento y pusieron las trampas para cazar.

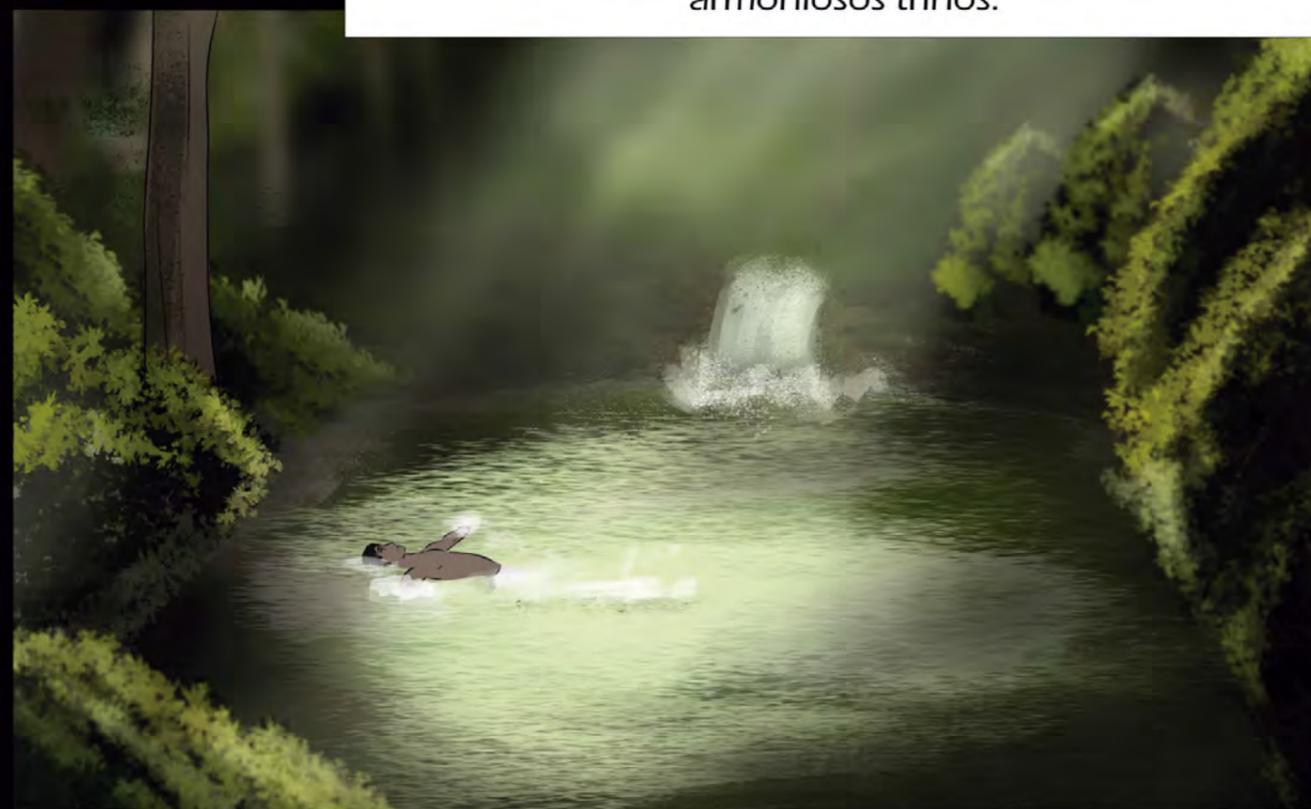


Sin embargo, el otro, solamente logró una presa. Enojado por su fracaso empezó a insultar a su amigo, porque creía que la suerte venía del sombrero.

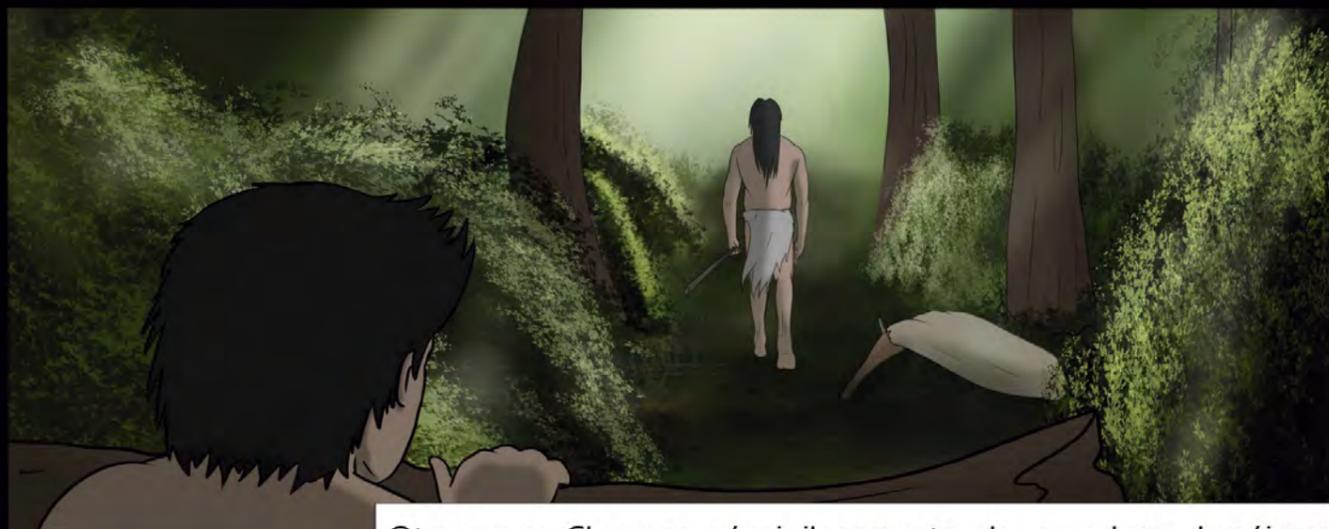
Muchas veces, se lo veía en un claro de bosque, sentado sobre el tronco de un viejo Timbó, tocando la flauta.



Tocaba dulces melodías que las aves respondían con armoniosos trinos.



En los días calurosos, Chovy, se bañaba en las aguas de algún manatial y junto a él chapoteaban alegremente los pájaros.



Otras veces, Chovy seguía sigilosamente a los cazadores de pájaros y desarmaba sus ñuhã para que no pudieran atraparlos.



El cacique, enojado por esto, lo reprendió y no lo dejó salir por algunos días de la tribu.



Presumía de su hallazgo, porque sabía que la piel de este misterioso felino otorgaba poderes a quien la tuviera.



Su compadre empezó a enquejarse por la envidia.

LA LEYENDA DEL SURUBÍ



Eran dos compadres y vecinos que compartían el conocimiento ancestral proveniente del pueblo guaraní.

Una mañana, uno de ellos, mientras arreglaba su canoa, vio algo inusual que se acercaba a la costa.



Al aproximarse notó que era un sombrero.



Y mayor fue su sorpresa cuando notó que el interior de la copa estaba recubierto de piel de yaguareté.

Entonces, Chovy fue visitado por los pájaros con los que compartía las semillas de avati.



Éstos le devolvían su generosidad, trayéndole en sus picos jugos de naranja y miel de yetei, que al goloso niño le gustaban mucho.



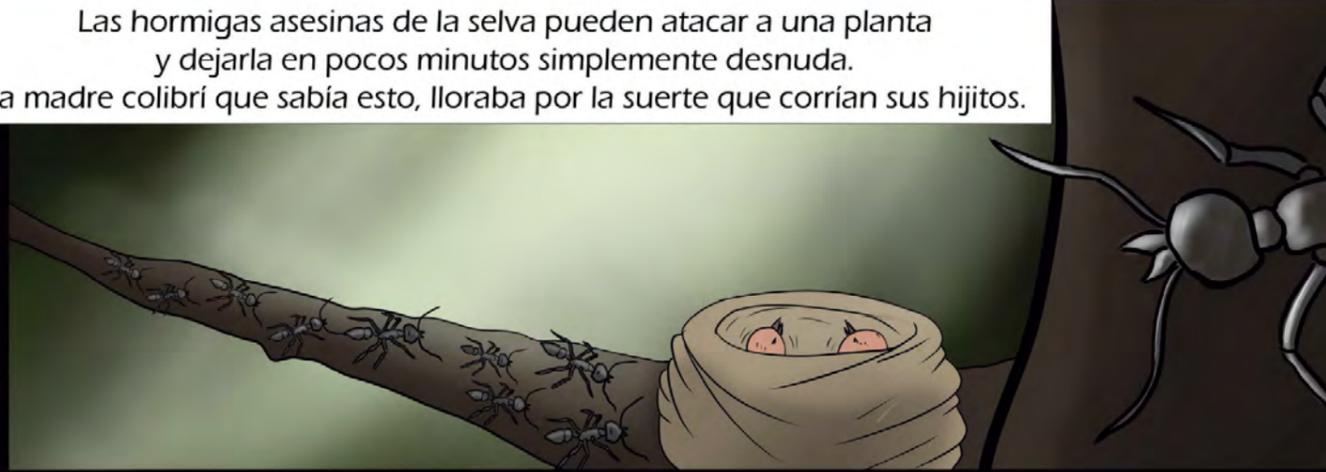
Un día Chovy estaba en un claro del bosque tocando la flauta, cuando un colibrí se acercó desesperadamente.



Sus pichones estaban en un árbol que había sido invadido por hormigas.



Las hormigas asesinas de la selva pueden atacar a una planta y dejarla en pocos minutos simplemente desnuda. La madre colibrí que sabía esto, lloraba por la suerte que corrían sus hijitos.



Chovy no lo pensó dos veces...



En el lugar donde cayó Poncho Verde su mujer e hijos pusieron una cruz que se ha conservado hasta nuestros días.



La noche que lo encontraron, el matador pasaba un vado del arroyo.



Y en un duelo cuerpo a cuerpo contra la policía, lo hirieron de muerte.



Subió al árbol inmediatamente...



...pero al trepar fue atacado por las hormigas que agujonearon su cuerpo.



A pesar de los dolores que las picaduras le producían, Chovy llegó hasta la rama donde estaba el nido. Rápidamente, lo tiró sobre la hierba, salvando así a los pichones.

Atontado y dolorido por las picaduras, perdió pie cayendo al vacío.

La caída fue tan fuerte que Chovy quedó en el suelo sin moverse.



La selva quedó en silencio.
El sol se ocultó en el horizonte dorando suavemente las hojas de los árboles en un atardecer tristísimo.

Una a una las aves levantaron vuelo y al cabo de un largo rato volvieron trayendo en sus picos una flor color azul que eran las preferidas de Chovy.



Las aves con encantadores trinos le pidieron a Tupã que hiciera un milagro. Que convirtiera al indiecito en pájaro, como él lo había soñado.



De esa montaña de flores salió volando un pájaro azul cantando "¡Chovy! ¡Chovy!"

...y así se perdió en el cielo seguido de miles de pájaros.



Desde ese momento la policía empezó a buscarlo y las personas del lugar empezaron a llamarlo Poncho Verde.





El matador huyó y se refugió en el lugar por donde pasa el arroyo.



Se hizo un poncho con el tapete para protegerse de la noche y del día que descubre la miseria de su acto.



LA LEYENDA DEL PUENTE PEXOA



Dice la tradición que las tribus que habitaban el suelo Taragüi vivían en continuas guerrillas.



El cacique Azucape cayó vencido por el fiero Pochy, guerrero ambicioso y de gran ascendencia entre los aborígenes del lugar.

Pochy, llevó a sus tolderías como cautiva a Airete, hija de Azucape.



El cacique se enamora perdidamente de ella y la quiso para esposa.



Pero, la princesa guaraní se negó a aceptar como esposo al asesino de su padre.



¡ARAKA'EVE!



El dueño del lugar muere por culpa de la ceguera de los vicios y el coraje exacerbado provocado por el alcohol.

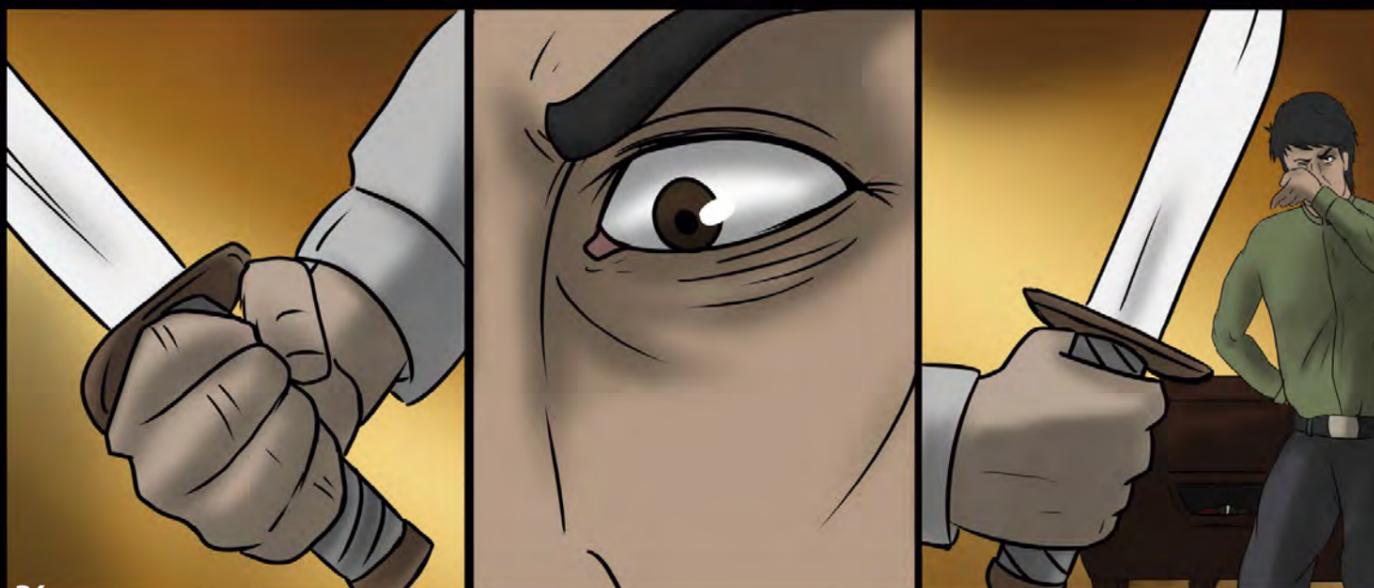




¿QUÉ HICISTE?!



¡TE VOY A MATAR!



La rebeldía de la joven indignó a Pochy, quien guiado por sus instintos malignos dispuso el sacrificio de la valiente cautiva.



La joven sería arrojada esa misma noche a un gran zanjón para ser devorada por un enorme yacaré que moraba allí desde tiempo inmemorial.



Pero, las víctimas de las crueldades de algunos hombres, siempre encuentran sus providenciales salvadores.



Así sucedió, también, que el indio Pexoa, libraría de las garras del feroz saurio a la hermosa Airete.



LA LEYENDA DEL PONCHO VERDE



En un sitio de la ciudad de Corrientes, por donde pasa un arroyo. En la época en que los terrenos estaban cubiertos de montes, pero en los que ya se vislumbraban los humildes avances de la civilización, se desató una ruidosa discusión.



Dicen que un joven muy jugador, una noche rompió el tapete verde de la mesa de billar porque había entrado en pelea con el dueño del lugar.

Tupã, que observaba la escena desde el infinito cielo, tocado en sus sentimientos de piedad, decidió premiar la acción del indio y lo transformó en un puente.



Y para que no estuviera solo, convirtió a la hermosa Airete en la corriente de agua límpida y cristalina, que pasa besando sus plantas como amorosa satisfacción de gratitud hacia el heroico indio guaraní Pexoa.

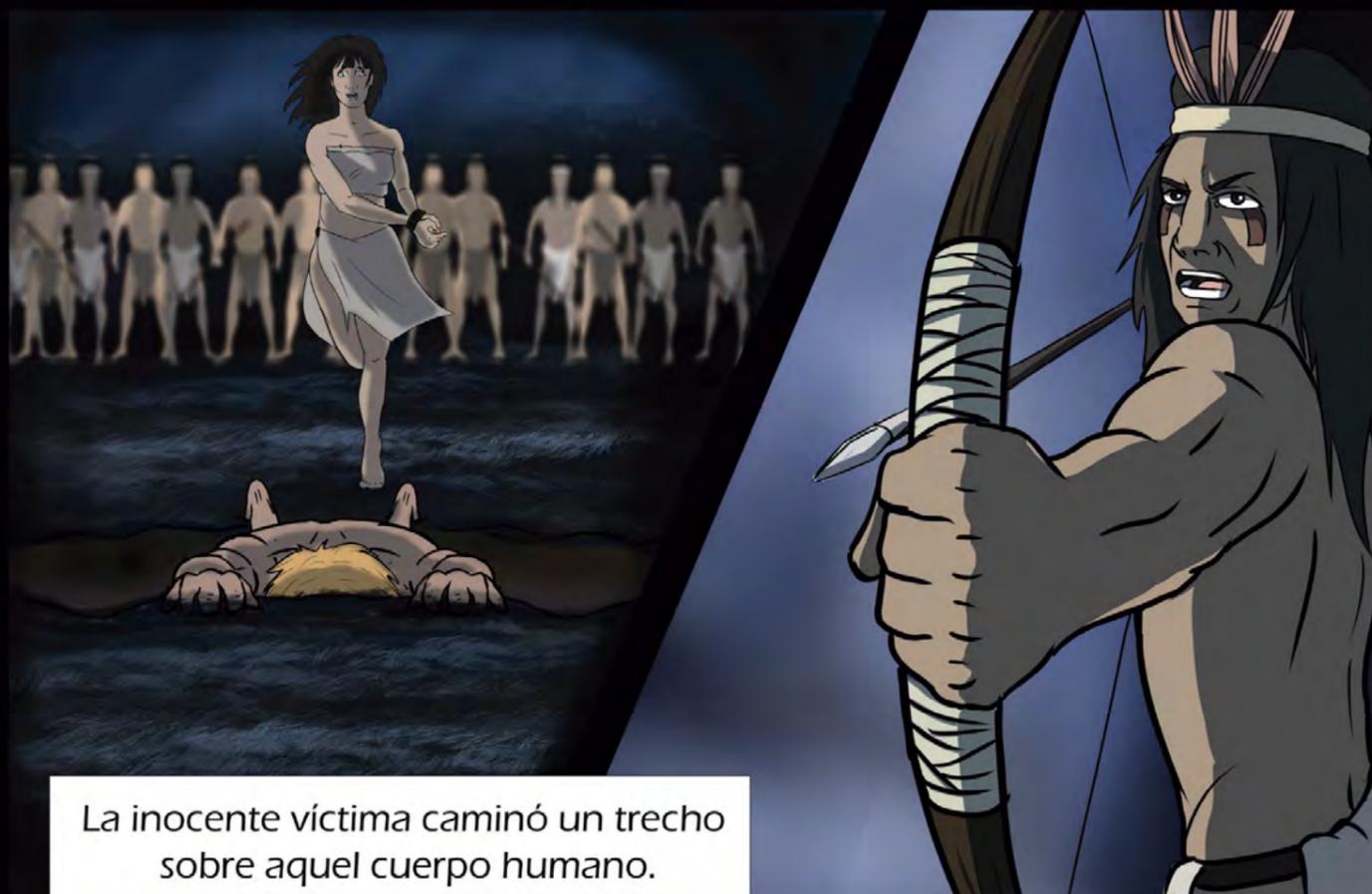
Este indio corpulento, de mirada de lince y pelos tan amarillos como el Sol, surgió de entre las filas de los guerreros del cruel cacique Pochy...



...corrió velozmente hacia el lugar del sacrificio y dió un salto a través del zanjón.



Se tendió cuan largo era, uniendo con su cuerpo los extremos del zanjón donde aguardaba la boca abierta y voraz del yacaré.



La inocente víctima caminó un trecho sobre aquel cuerpo humano.



A mitad de camino, una flecha cortó el aire.



Su sangre se unió al agua que allí serpenteaba, como una víbora vestida de flores de irupé y camalotes.

